

La organización en los barrios marginales

JEAN PIERRE WYSSENBACH

Agradecemos sinceramente a los grupos que trabajan en los barrios las colaboraciones que nos han enviado. Del grupo Petare hemos seleccionado los objetivos y métodos que se ha propuesto. Nos parece muy inspirador, con ese estilo que no es para su publicación sino para su trabajo. De otros aportes hemos querido sintetizar las diversas organizaciones que hay en los barrios. Al barrio Simón Bolívar de Maracaibo le agradecemos esa pregunta constante por lo que dejan de permanente en el barrio las diversas acciones emprendidas. Son los tres artículos que siguen. (N. de la R.)

1. OBJETIVOS EN EL TRABAJO POPULAR (Grupo Petare)

Nuestra **utopía** es una sociedad donde las relaciones económicas no sean de explotación, sino de realización de las capacidades; donde las relaciones políticas no sean de poder, sino de servicio y participación; donde las relaciones culturales no sean de personas manejadas, sino de personas libres, críticas y abiertas a la creatividad, retadas por lo infinito del Reino de Dios.

Nuestra **finalidad** es crear comunidades que vayan compartiendo, creciendo en servicio, responsabilidad y creatividad, participación y actitud crítica; que luchen por la transformación de la sociedad.

Nuestras **políticas** son: optar por la clase popular; ubicarnos como cristianos en las zonas marginales; fomentar la organización de grupos, que asuman responsabilidades y tareas a su alcance; promover una formación crítica y liberadora; participar en la lucha con la gente que tiene opción de clase.

Vamos a desarrollar los objetivos de estas cinco políticas.

1. La opción por la clase popular: Implica:

Un estilo de vida en revisión constante, en lo que se refiere a vivienda, vestido, comida, transporte, tipo de trabajo, relaciones y amistades, distracciones.

Luchas: atención a las circunstancias que llaman a una reacción de parte de la gente y de parte nuestra; revisión de nuestra utilización del tiempo cada seis meses en función de algunos criterios tales como: aumento cuantitativo de las personas responsables con nosotros, progreso en la organización y el compromiso de los grupos, dedicación

a la formación crítica y liberadora de la gente; poner nuestra cuota de poder al servicio de la clase popular.

Estudio y conocimiento de la realidad: lectura de un libro mensual, durante todo el año, que trate de: política, realidad social venezolana o latinoamericana, teología o pastoral; una reunión mensual entre nosotros sobre este libro; dos visitas semanales por lo menos a la gente, sin interés inmediatamente funcional.

2. Ubicarnos como cristianos en las zonas marginales;

Abrirnos a Dios en actitud contemplativa, con la conciencia de nuestras limitaciones e insuficiencias, y acompañar

nuestra acción y luchas de una oración suplicante.

Buscar vivienda y trabajo que nos acerquen, lo más posible, a la mentalidad popular.

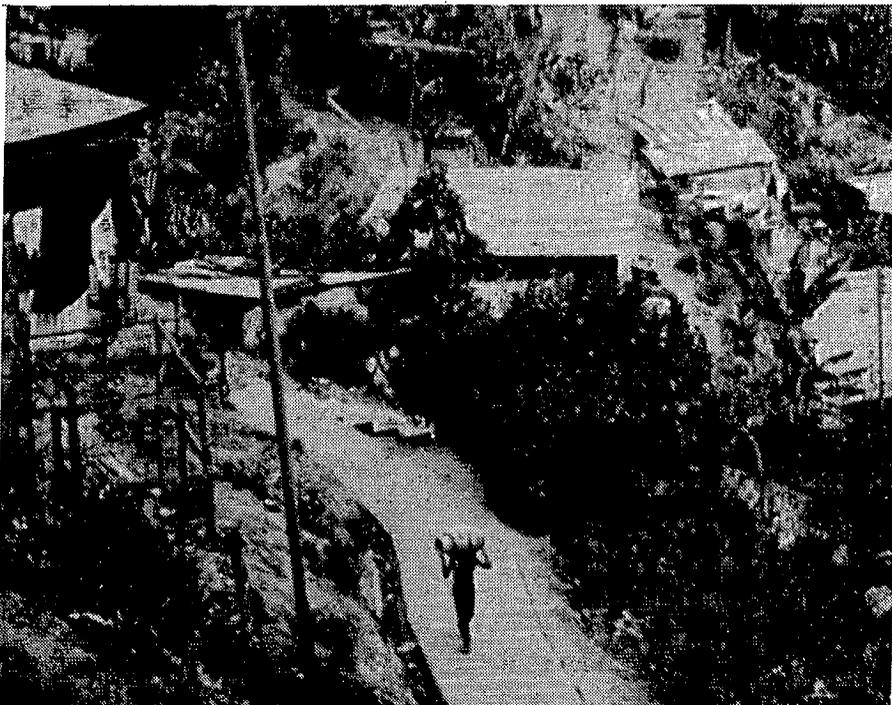
Asumir los inconvenientes de la ubicación geográfica en zona marginal.

Cumplir con alegría la misión de "anunciar a los pobres la Buena Nueva, proclamar la liberación a los cautivos, y la vista a los ciegos" (Lc 4,18).

Dejar que los pobres nos evangelicen.

3. Fomentar la organización de grupos, que asuman responsabilidades y tareas a su alcance

Descubrir las necesidades sentidas



y reales de la gente.

Organizar con la gente reuniones o actividades que respondan a estas necesidades. Detectar las personas más conscientes y motivadas, capaces de establecer relaciones interpersonales que favorezcan la amistad y la corresponsabilidad para formar un grupo.

4. Promover una formación crítica y liberadora

A CORTO PLAZO

Diálogo con individuos sobre situaciones concretas de explotación; y especialmente en época de conflicto laboral.

Hacer descubrir a la masa lo importante de su aporte a la vida social, la falta de aprecio, y el pago inadecuado a su trabajo.

Neutralizar los efectos de una reli-

gión atropelladora, por el anuncio explícito del evangelio que libera de las esclavitudes.

Neutralizar la ideología burguesa de los medios de comunicación, por esfuerzos de reflexión crítica.

A MEDIANO PLAZO

Sistematizar los esfuerzos de diálogo y de descubrimiento de la realidad.

Llegar a participar en acciones concretas de promoción del grupo social y de defensa de sus intereses.

Abandonar actitudes religiosas atropelladoras o actividades ineficaces, y promover actividades motivadas por el Evangelio.

Tener unos medios de comunicación críticos y liberadores, y unos agentes de comunicación de la ideología de la "nueva sociedad".

A LARGO PLAZO

2. GRUPOS DE LOS BARRIOS (J. P. Wyssenbach)

Hablar de organización popular es hablar de grupos de los barrios. Estos grupos pueden ser: grupos que organizan fiestas del barrio, grupos deportivos, culturales, educativos, religiosos, políticos, asociaciones de vecinos, laborales, sindicales y cooperativas. Unas palabras sobre cada uno de ellos.

Los primeros que surgen son los grupos que organizan las fiestas del barrio. Primero las fiestas patronales. Luego el día de la madre, o alguna más, de acuerdo a su capacidad de convocatoria. La fiesta incluye siempre deportes por la mañana y actos culturales por la tarde. En algunos casos se comienza con una misa en la calle.

¿Qué dejan estas fiestas? La satisfacción para organizadores, participantes y espectadores, de un día pasado comunitariamente en el barrio. Son una señal y afirmación de la identidad del barrio. La gente llena y domina la calle, frente a carros; motos y parásitos.

Deportivamente podrían dejar más si la atención no se limita a los vencedores, sino que se hace un reconocimiento a todos los participantes. Si se los obliga a pensar y hablar ante la comunidad algo más que cinco segundos de saludo. Si se anota cuidadosamente sus resultados, para estimularlos a superarlos en las fiestas siguientes. Crear una memoria deportiva del barrio.

Culturalmente también se puede romper el esquema de los organizadores arriba y el pueblo abajo, haciendo subir

al pueblo para que tome el micrófono y contribuya a una reflexión comunitaria sobre la situación del barrio y sus alternativas reales.

A veces quienes organizan estas fiestas pueden ser los de la Cofradía de la Santísima Trinidad, como en la parroquia del mismo nombre en Coro. Otras veces son los grupos deportivos y culturales.

Un grupo deportivo se entrena con cierta periodicidad en algún deporte de barrio; peloticas de goma, futbolito, carreras, volley-ball. Organiza de vez en cuando eventos deportivos en el barrio, y participa en las competencias que se organizan en barrios cercanos. Hasta ahora son minoría, pero podríamos lograr que aumentaran, los que pueden utilizar instalaciones deportivas y participar en campeonatos fuera de los barrios.

Los grupos culturales suelen ser musicales, de teatro, y de títeres. Su crecimiento pasa del mero entretenimiento a canciones y representaciones bien ensayadas y con un mensaje cuestionador al alcance de su pueblo.

Un paso más en organización supone la publicación de un periódico. Llegar a doce números es un récord de constancia. El periódico es memoria que recoge cuanto se hace en la comunidad por los demás, y puede así suscitar vocaciones de colaboración. Puede dar trabajo a muchos: redacción, publicación, difusión. El Centro Pellín de Cara-

Llegar a grupos duraderos, conscientes de la realidad nacional, solidarios de su clase, motivados por una ideología liberadora, y trabajando por la construcción de la sociedad "sin clases".

5. Participar en las luchas con la gente que tiene opción de clase

Prestar una atención crítica a la labor de los intelectuales que están claramente en la línea de una transformación de la sociedad.

Relacionarse más directamente con las organizaciones que luchan por la transformación de la sociedad.

Determinar grupos y organizaciones, y ver personas de nuestro grupo que sean canales de comunicación.

Buscar relacionarse con los agentes de pastoral que estén en la transformación de la sociedad, a nivel local, regional y nacional.

cas recibe una cantidad notable de estos periódicos populares.

Hay grupos educativos. En el barrio El Carmen de La Vega, unos jóvenes organizan unas clases de recuperación a nivel de bachillerato. Recorren todo el barrio anotando los liceístas con materias pendientes, y quiénes les pueden ayudar a repararlas. Las clases duran mes y medio. En los barrios Primero de Noviembre y San José de la Urbina, en Petare, han creado bibliotecas populares, en las que los jóvenes pueden consultar libros, y estudiar ayudados por jóvenes más adelantados, que resuelven sus dificultades. En El Carmen de La Vega se realizan actividades didácticas con niños en edad preescolar. En el barrio Simón Bolívar de Maracaibo, la comunidad creó su propio Kinder. En El Carmen de La Vega construyeron toda una escuela primaria, la "Esfuerzo y Progreso". Si el barrio no puede enfrentar las dificultades económicas y de personal de estas instituciones, termina encargándose las al Ministerio.

En muchos barrios organizan cursos para adultos: corte y costura, manualidades, cerámica y mecanografía. No todos tienen recursos para cursos de peluquería y cocina. En Los Canjilones de La Vega organizaron cursos de reparación de electrodomésticos.

Muchos grupos comenzaron con campañas de alfabetización, con el método "Abajo Cadenas", o con la concientización de Paulo Freire, o con el méto-

do LAI del Ince, que duraba algo más de dos meses intensivos, y fue suspendido con el cambio de gobierno. En Carapita y otros barrios de Caracas lograron ofrecer toda la educación primaria por las noches. Esto requiere mucha más organización. Hoy son muchos los barrios que tienen orientadores y locales para los adultos que estudian toda su primaria por radio Fe y Alegría, y esperan que el Ministerio les dé el permiso para comenzar el bachillerato.

Hay también grupos religiosos. Lo primero suele ser la comunidad cristiana, que en la misa de los domingos interviene activamente en la formulación de las oraciones y en los comentarios a las lecturas. La catequesis requiere gente constante y que va renovando su formación: suelen ser jóvenes del barrio o los mismos representantes de los muchachos. Dada la importancia de los años después de la Primera Comunión, cuando los jóvenes comienzan su bachillerato, algunos barrios los preparan para la Confirmación. Otros han logrado la creación de clubes juveniles, en los que se atiende a la formación, acción y diversión de estos jóvenes. Es el caso de FORADIV, de Barquisimeto.

En las Brisas del Aeropuerto de Barquisimeto, y otros barrios, han crecido las Comunidades Eclesiales de Base; de que habla el Documento de Puebla (Nos. 617-658). Una reunión semanal o quincenal de unos 10 cristianos que durante una hora comparten sus alegrías y problemas, profundizan en la Palabra de Dios, y crecen comunitariamente en un compromiso cristiano de transformar una realidad injusta. En Lara, Fal-

cón, Catia y tantos otros sitios, La Lección de María sigue manteniendo el vigor espiritual del pueblo.

Otros grupos son las **Asociaciones de vecinos**, creadas por decreto de Carlos Andrés. Así como Acción Democrática dominaba las Juntas de Vecinos de los barrios, así Copey se esfuerza por controlar las Asociaciones de vecinos de los barrios, facilitando a sus militantes la documentación y preparación necesaria para su constitución y legalización. Tanto este control, como el de algunos líderes naturales de los barrios, ha sido la muerte de muchas Asociaciones, privando a los barrios de este instrumento de maduración política. Hay excepciones de Asociaciones verdaderamente democráticas, con participación directa y continua de la base. Los vecinos no se quedan en lo reivindicativo sino que se organizan permanentemente para la guerra contra los funcionarios de los llamados servicios públicos y para avanzar en la humanización del barrio. El barrio Simón Bolívar de Maracaibo insiste en esta estructura permanente de la organización popular.

También participan en los barrios los **partidos políticos**. Los del sistema encadenan a sus militantes con ayudas de materiales obtenidos del presupuesto público. Los de izquierda lanzan a sus activistas a campañas nacionales, electorales e ideológicas, alejadas de la problemática modificable del barrio. Afortunadamente hay excepciones de militantes sinceramente preocupados por su barrio, y que ponen su formación al servicio de la transformación de esa realidad. ¿Qué democracia quiere para Venezuela quien

no la admite dentro del partido? Naturalmente son tachados de reformistas por quienes nada transforman.

Los organismos formados para defender a los trabajadores, que viven en los barrios, son los **sindicatos**. Algunos dicen que si los sindicatos hablan hoy en Venezuela de cogestión y no de autogestión, están pretendiendo más nuevos puestos para los directivos de los sindicatos, que la participación a fondo de las bases. Por eso algunos trabajadores de los barrios buscan participar en el nuevo sindicalismo, en el que las bases no sean sustituidas por sus delegados, sino estimuladas por estos hacia una constante y decisiva participación.

Los **conflictos laborales** son un momento privilegiado para que el barrio, en estrecha relación con la fábrica, descubra los poderes que manejan verdaderamente nuestra sociedad, por debajo de las ilusiones encubridoras que la disfrazan. Las huelgas —en Venezuela la mayoría son siempre declaradas ilegales, por quienes se aprovechan de la Constitución — plantean al barrio una exigencia dolorosamente iluminadora.

En los barrios funcionan **cooperativas** de ahorro y préstamo, de consumo, y de producción. Son grupos muy importantes, porque hay plata de por medio. Ayudan en la difícil situación económica del pueblo. Afortunadamente la mayoría de los directivos son serios y responsables. Son excepción los vivos para utilizar la plata de los demás. Estos dejan heridas sin cicatrizar en la organización popular. Los riesgos aumentan en las cooperativas de consumo y producción, por la dificultad de abrirse paso en un mercado como el venezolano, controlado por pocas, poderosas, incontroladas, inescrupulosas e implacables roscas.

¿Para qué esta enumeración? Ya la conoce quien lleva tiempo en el trabajo barrial. Puede ser útil para quienes están comenzando o buscando nuevos caminos.

Pero hay un paralelismo importante con nuestro **desarrollo** personal. Uno de los sectores del crecimiento de una persona es enfrentarla siempre a tareas cada vez más exigentes, pero siempre dentro de sus posibilidades.

A nivel de barrio eso supondrá que el joven primero puede formar parte del grupo de catequesis, luego del deportivo, después del cultural. Más tarde puede dar clases de recuperación o estudio dirigido, puede participar en una campaña de alfabetización, ser orientador en la educación primaria por radio.



Ya adulto podrá participar en comunidades eclesiales de base, asociaciones de vecinos, partidos políticos, nuevos sindicatos, cooperativas.

Este pluralismo de organizaciones no significa que todas tienen el mismo valor. Pero el barrio necesita esa diversi-

dad para poder atender a todos en sus diversas fases de crecimiento, para suscitar vocaciones de servicio a los demás. Agradezco a la Parroquia de la Santísima Trinidad de Coro por todo lo que nos ha enseñado en este sentido. Normalmente los líderes y las personas más

conscientes no surgen por generación espontánea, sino por un desarrollo progresivo de sus inquietudes, cualidades y compromiso. La comunidad del barrio verá y decidirá cuál es la organización que conviene fortalecer más, sin descuidar las otras.

3. ESTRUCTURA PERMANENTE DE ORGANIZACIÓN POPULAR (Barrio Simón Bolívar)

Aquéllos que nos dedicamos al trabajo popular de organización de base cometemos todo tipo de errores a cada rato, porque la misma naturaleza del trabajo (no por justificar) conlleva eso. Entre los muchos errores, hay unos que los podemos llamar secundarios y otros primarios. Hay ciertos errores que es necesario ir evitando, para que la organización del pueblo vaya en ascenso.

Sobre estos errores fundamentales nos queremos detener a reflexionar. Tratemos, pues, de enumerar algunos de estos errores:

1) No tener o no preocuparse por ir adquiriendo una comprensión, lo más objetivamente posible, de la **situación político-económica del país**. En otras palabras, saber dónde estamos parados.

2) No darle a la **educación popular** la importancia que tiene. Los que estamos dedicados al trabajo popular de base, hoy por hoy, para bien o para mal, desempeñamos este papel: ser educadores.

3) Un tercer error que consideramos importante señalar es el de quemar todas nuestras fuerzas en el activismo inútil. En vez de dedicar esas fuerzas en la construcción de una organización popular con **estructura permanente**.

Seguramente habrá otros muchos "errores fundamentales", pero quisiéramos profundizar uno de los ya nombrados: La necesidad de una estructura permanente en las organizaciones populares.

Sobre estructura permanente: hemos ido entendiendo en la práctica y en las reflexiones sobre ella, que una organización popular la tiene en la medida en que brinda "**seguridad**" a la persona adulta. Seguridad en el sentido de que exista seriedad, puntualidad en las reuniones, constancia, cumplimiento de la palabra dada.

Los años de duración de una orga-

nización popular también pueden ser síntomas de la existencia de una estructura permanente, aunque no categóricamente. Este dato tiene que ser medido junto al **número de gente** (masa) que ha seguido fiel y que ha entrado a la organización, porque de lo contrario tenemos ante nosotros una organización con muchos años, pero elitesca.

Desde nuestra experiencia vemos la importancia de esta estructura en el trabajo popular. Su importancia radica en que ésta facilita, a la larga, muchos trabajos fructíferos, en la línea de toma de conciencia, en la posibilidad de ir constituyendo un poder popular de base. Poder que no se cataliza o mide por la cantidad de actividades programadas, ni por el tiempo dedicado a reuniones, sino en la posibilidad y **capacidad de desequilibrar** realmente el actual equilibrio de fuerzas local y nacional.

Por otro lado, esta estructura permanente relativiza toda **lucha reivindicativa**, colocándola en su dimensión exacta y dándole la importancia que tiene.

Toda lucha reivindicativa tiende a ser "**fin en sí misma**", trayendo como **consecuencia lógica y real que una vez terminada la lucha, positiva o negativamente, se acaba simultáneamente la organización que pudo formarse para esa lucha**.

Aunque lo reivindicativo es un elemento para agrupar a la gente, creemos que no debe ser el objeto principal para reunirla. Los que estamos al frente de un trabajo popular debemos tener claro esa relación dialéctica entre lucha reivindicativa y estructura permanente, entre la lucha inmediata y la lucha mediata, a largo plazo. Lo importante es la organización del pueblo, sobre todo su permanencia, donde la lucha reivindicativa es un medio para ello.

Esta estructura permanente es la

base, el fundamento de la organización popular. Esta estructura permanente tiene que irse concretando en poderes reales, que son en definitiva los que darán fuerza a la organización.

En primer lugar, hay que ir creando desde la base, he aquí el papel de la educación, un **poder de masa**, un poder que se contabilice. Este poder será más fuerte en la medida en que el número de personas sea mayor y más consciente. Este poder debe manifestarse, sobre todo, en el trabajo lento, de hormiga, de todos los días. En ese trabajo de visitar, de conversar, de ganarse a la gente.

En segundo lugar, esta concretización se verá más clara cuando nuestras organizaciones vayan teniendo no sólo poder de masa, sino también poder económico real.

En nuestro trabajo popular en el barrio Simón Bolívar de Maracaibo, tratamos de impulsar esta segunda veta, tropezando en ello con las dificultades que ello conlleva. Una carpintería y un trabajo de barbacoas son nuestros intentos, aunque débiles, en este sentido.

Hemos experimentado que no es fácil ese mundo de la producción, del mercado. En fin, el mundo del trabajo productivo, creador. También hemos experimentado la incapacidad que poseemos de levantar una empresa productiva. Incapacidad que se manifiesta en mentalidad demasiado soñadora, con falta de realismo. Pero a pesar de todo eso, seguimos y consideramos esta dimensión muy importante para la constitución de esa estructura permanente.

Así pues, esa estructura permanente tiene que hacerse hoy y aquí. El soñar es bueno siempre que se haga con los pies puestos en tierra. Tenemos que construir esa estructura permanente para que se posibilite lo soñado.

